



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DEL MES DEL MAR

Arica, 30 de Abril de 2015

Amigas y amigos:

Es siempre un honor presidir esta ceremonia de inauguración de un nuevo Mes del Mar. Y es especialmente significativo hacerlo aquí en Arica, nuestro puerto más septentrional, puerta de entrada a Chile por el Norte y clara expresión de la diversidad y riqueza de nuestros intereses marítimos.

Inaugurar el Mes del Mar es la ocasión para revisar y poner al día nuestra vocación marítima, nuestra relación con el Pacífico y el papel de la Armada en la vida nacional.

El Mes del Mar, lo saben ustedes tan bien como yo, no es sólo la conmemoración de la gesta de Prat y su gente hace ya casi 136 años, es también una fiesta republicana, que nos recuerda que la Armada de Chile está unida indisolublemente al destino de esta patria desde su creación.

Y a mí me gusta recordar siempre que no en vano el Libertador Bernardo O'Higgins, después de la Batalla de Chacabuco, tuvo la visión de afirmar: "Este triunfo y cien más se harán insignificantes si no dominamos el mar".

Luego vendrían Maipú, el esfuerzo de organización nacional, la Primera Escuadra y la Expedición Libertadora.

Hoy, 200 años más tarde, la visión de los libertadores -proyectarnos al Pacífico y apostar por la integración y la cooperación vecinal- resulta más actual que nunca.



Dirección de Prensa

El Océano Pacífico será central en este siglo XXI complejo y cambiante que nos toca enfrentar.

Y no sólo en lo económico, aunque es inevitable notar que la participación del Asia Pacífico en las exportaciones de América Latina y el Caribe pasó de 5,3% el año 2000 a 18,5% el 2012. O que su participación en las importaciones regionales pasó de 10,6% a 27,7% en el mismo período de tan sólo 12 años.

Pero excede ese solo campo, porque lo que se extiende ante nosotros, cuando observamos este “mar que tranquilo nos baña”, es un espacio densamente interconectado, donde convergen tres orillas: la asiática, la Antártica y la americana, y que nos convoca al diálogo y a la cooperación.

Y es también un espacio de cooperación política y estratégica, en el que los avances del multilateralismo se expresan en un aumento de la confianza mutua, favoreciendo así el desarrollo sostenido de nuestras naciones.

Y precisamente este Mes del Mar que inauguramos hoy, tiene como eje ordenador el aporte de la actividad marítima al desarrollo nacional.

No habrá desarrollo en Chile si no potenciamos nuestra riqueza marina desde todo ámbito: económico, ambiental, geopolítico y científico.

Chile, lo hemos dicho en más de una ocasión, es y debe ser en el futuro el puerto y el puente que una a la Sudamérica del Pacífico con la Sudamérica del Atlántico, potenciando las mutuas ventajas entre la región y nuestro espacio natural de proyección y desarrollo.

Del mismo modo, es esencial para una política exterior equilibrada, promover el diálogo entre instancias regionales complementarias, como el Mercosur y la Alianza del Pacífico, promoviendo la convergencia en la diversidad.





Dirección de Prensa

Decía recién que esta visión es, básicamente, la misma que tuvieron nuestros libertadores.

¿Por qué? Porque impulsaron no sólo el desarrollo de una Escuadra Nacional, sino también de la Comandancia General de Marina y la Academia de Guardiamarinas, precursora de la Escuela Naval Arturo Prat.

Proyectar a Chile en su vocación marítima, fortaleciendo a la vez el intercambio y la cooperación regional y, en definitiva, global, es un destino patrio primordial.

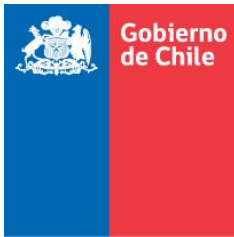
Así, desde su nacimiento, la Armada de Chile ha estado presente en los desafíos del desarrollo de la nación. Protegiendo y sirviendo en las vías por las que circula el 90% de los bienes que importamos y exportamos. Pero también a través de la exploración, de la investigación científica, del trabajo en cada puerto y caleta, del apoyo a las zonas extremas o aisladas, y a las que sólo se puede llegar por vía marítima, o donde el acceso por otros medios se hace muy difícil.

Y aquí permítanme un ejemplo: hace sólo dos días, el martes 28 de Abril, zarpó de Punta Arenas rumbo a alta mar, en su primera misión, la nave patrullera Marinero Fuentealba. Con 50 marinos a bordo, el Marinero Fuentealba fiscalizará la extracción pesquera en la Zona Económica Exclusiva de Magallanes, con especial atención a posibles actividades extractivas ilegales.

Ustedes saben el cariño que esta Presidenta de la República siente por los patrulleros oceánicos, como el Marinero Fuentealba, el Piloto Pardo y el Comandante Toro. Todos, además, construidos en ASMAR, en un proceso que se inició cuando era ministra de Defensa y que continuará con un cuarto patrullero del mismo tipo, fortaleciendo las capacidades de protección de la Zona Económica Exclusiva de Chile.

Además, porque Chile necesita una Marina en condiciones de contribuir a las tareas del desarrollo nacional, dispuse durante el 2014 que se iniciaran





Dirección de Prensa

los estudios para la construcción de un nuevo buque antártico que reemplace al querido Almirante Viel, cuando llegue el fin de su vida útil.

Ello, sumado a los estudios de factibilidad para un nuevo dique, el ASMAR 3, cuyo objetivo central será atender la demanda por mantenimiento que generarán en el Pacífico Sur Oriental los buques, una vez que se concrete la ampliación del Canal de Panamá.

En conjunto, estamos hablando de proyectos que serán un aporte al desarrollo y a la investigación científica, a la conservación de nuestros recursos pesqueros, al crecimiento económico y a la generación de empleos de calidad. Y, por supuesto, a la cooperación frente a los desastres naturales.

Y aquí, todo el país ha sido testigo del valiosísimo aporte de la Armada de Chile frente a las emergencias que han asolado, primero a la Región de Atacama, y luego a Los Lagos, con la erupción del Calbuco.

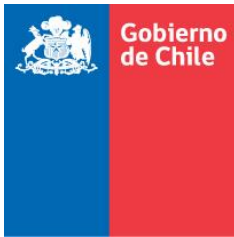
Porque el Sargento Aldea, anclado en este puerto de Arica, y que tuvo oportunidad de visitar esta tarde por el operativo médico que se realiza a bordo, estuvo precisamente desplegado en la Región de Atacama, con sus 240 efectivos.

Desde el mismo 25 de marzo, cuando los aluviones azotaron a la zona, la Armada de Chile -así como el conjunto de las Fuerzas Armadas- ha dispuesto de sus mejores hombres y mujeres para ir en auxilio de nuestros conciudadanos.

Al personal embarcado, debemos sumar el apoyo en tierra de casi 450 efectivos en labores de búsqueda y rescate, de remoción de barro y escombros, de seguridad en los albergues y en la construcción de viviendas de emergencia, por ejemplo.

El mismo Sargento Aldea navegará luego desde Arica hacia el puerto de Caldera para entregar atención médica -incluido apoyo psicológico y psiquiátrico- a los afectados por los aluviones.





Dirección de Prensa

En el Sur, en tanto, son 500 los efectivos en terreno, además de casi 120 a bordo de patrulleros y lanchas, haciendo patrullaje lacustre, ocupándose del orden y la seguridad y atentos ante cualquier cambio en la situación del volcán, para apoyar una evacuación, en caso necesario.

Estas actuaciones no sólo hablan del espíritu de servicio y entrega con que actúan nuestros marinos y, en general, los miembros de las Fuerzas Armadas y de las policías, sino también de su excelente preparación profesional y técnica, que les permite enfrentar las emergencias con pericia y contando siempre con las mejores herramientas.

Amigas y amigos:

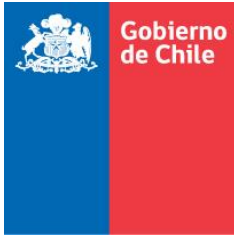
En el Mes del Mar, recordamos con recogimiento y emoción la gesta heroica de quienes dieron la vida por la patria en Iquique, sabiendo que su ejemplo sigue vivo y presente entre nosotros.

Y de ellos somos testigos en cada una de estas acciones que he detallado: en los solitarios patrullajes en zonas aisladas, en los operativos médicos que se realizan aquí en Arica y los que se llevarán a cabo en la Región de Atacama, o en la labor cotidiana de funcionarios y funcionarias de la Armada a lo largo de nuestras costas, en nuestros faros.

Ese mismo espíritu vive también en quienes, vistiendo el uniforme de la Armada de Chile, participan en las Operaciones de Paz de Naciones Unidas, en las que nuestro país es activo contribuyente.

Como Presidenta de la República, he tenido múltiples oportunidades de comprobar el prestigio que nuestra patria se ha ganado gracias al tesón, la entrega y profesionalismo de los hombres y mujeres que han representado y representan a Chile en la tarea de proteger a los inocentes y defender la paz internacional.

Y aquí quiero reconocer muy especialmente la labor de la Armada de Chile en Haití, rindiendo homenaje al Sargento Segundo Rodrigo Andrés



Dirección de Prensa

Sanhueza Soto, miembro del Batallón Chile y caído en acto de servicio. Que su ejemplo, como el ejemplo de los héroes de Iquique, nos acompañe en nuestra navegación hacia al futuro.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Arica, 30 de Abril de 2015.

